

NOMBRE DE LA OBRA: Constelaciones y Paraísos
SEUDÓNIMO: Abeseda

(ngc 6537) nebulosa de la araña roja
constelación de sagitario

*“Encuentro extraño que yo no pueda contarles nunca
algo que no hayan visto.”*
Inger Christensen

del otro lado
al borde de la nada y del todo
universal atmósfera de nácar
alguien escribió una cita
en el libro de todas las preguntas

hubo días con dieciseis amaneceres
y otras tantas puestas de sol
remolinos
acuarela sideral
jardines alojando mariposas
insectos retratados por una buhonera
no sé si hablar de tiempo
pero hubo tormentas
y lluvias
y lunas muy brillantes
y no faltaron soles

alguien leyó la cita del libro de preguntas
y con letra de miles de años después
la reescribió al margen del capítulo 8

giraba la tierra entonces igual que gira ahora
sucediendo las cosas que todos conocemos
las gaviotas rompían con su pico torvo
caparazones de cangrejos salidos del mar
el calor precedía a los otoños
se sembraba en invierno
para ver primaveras en flor
había quien miraba atento las estrellas
sacaba conclusiones ansioso por saber
hacía vaticinios en base a extrañas fórmulas
no sé si hablar del tiempo
que nunca es presente
el que nos sobrevuela

así aparecieron severos tribunales
decidiendo destinos
hubo quien arrancó las páginas
del libro de preguntas
las puso a buen resguardo del diablo
de las brujas
las cubrió con lirios negros que olían a cadáver
y sentenció para siempre que fueran olvidadas

no sé si hablar de las horas
las campanas sonaban
marcando siempre el tiempo de nacer o morir
(pero hay otro tiempo donde ocurre lo prosaico

tiempo revuelto y anacrónico del poema)
las pestes arrasaban, arrasan
las guerras también
ignorando soberbios la pequeñez de su mundo
los humanos vivían ajenos a los vientos
calientes del espacio
con olas distintas al vaivén del mar

alguien sigue sembrando los campos
hay islas desiertas
caballitos de mar
araña roja
constelación de Sagitario
¿quién es el que siembra?
tal vez el poeta con sus letras semillas
abonando la oscuridad del surco
con fértil imaginación

alguien dice conocer la respuesta
escrita en una estrella a tres mil años luz
nebulosa caliente que muere cada día
envuelta por dos lóbulos simétricos
en medio de choques supersónicos
gas que se desprende
átomos radiación
en el centro una imagen que es sólo un destello
hay alguien que dice referirse al alma
una estrella muriendo que no podemos ver
del otro lado
al borde de la nada y del todo
alguien escribe otra vez una cita

en el libro de todas las preguntas
atmósfera de nácar infernal.

canto 8

“Seguro de que nadie lo ha rozado jamás.

Nadie lo ha visto.”

Ana Emilia Lahitte

no puedo imaginar el paraíso
no quiero aceptar que cuando llegue
si alguna posibilidad cabe
estaré muerta para disfrutarlo

decido inventar un paraíso

mi paraíso
donde el tiempo sea visible
cuelgue como babas
telas infinitas de pacientes arañas
sin noción de sus extremos
donde una estrella transite la cinta de Moebius
manteniendo su verdadera luz
sin agujeros negros
y se embelese en el reflejo de sus pares de mar
necesito

que nada se detenga
que todo sea imperfecto
blanco de sinapsis
inestable

decido inventar mi paraíso

con cuerpos contorsionados
no por dolor sino danzantes
paraíso que envuelva en sus giros
a otros antiguos paraísos
donde moran un ciervo y una cabra
donde había cielos
ahora intrusados por sondas espaciales
donde había ángeles simulando abejas
alrededor de la rosa del octavo

decido inventar mi paraíso

donde estén invitados
cucarachas pulgas ratas
animales todos incluyendo humanos
la octava plaga y sus sombras invisibles
arrojadas sobre las cosechas
no importará la dirección del viento
comer manzanas no será pecado

decido inventar mi paraíso

con lluvia de flores de cilantro
flores de olivo sobre las colmenas

para honrar la muerte de Melisa
que nos ha devuelto las abejas
tal vez la coreografía de su baile
forme la constelación que busco
sea la forma exacta que contesta
casi todas las preguntas
se cierra sobre sí
existe sólo en el poema

¿es necesario un dios para que haya paraíso?